J. JACKSON VEYÁN y J. LÓPEZ SILVA

La Tremenda

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

VALVERDE (hijo) y BARRERA

TERCERA EDICIÓN



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

8

LA TREMENDA

LA TREMENDA

PASILLO CÓMICO LÍRICO

en un acto, en prosa y verso

ORIGINAL DE

J. JACKSON VEYÁN y J. LÓPEZ SILVA

música de los maestros

VALVERDE (hijo) y BARRERA

Representado por primera vez en el TEATRO MODERNO el día 20 de Junio de 1901

TERCERA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1908

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
NATI CLOTILDE	SRTA. PRADO.
LOLA	SRA. OLIVER.
MANOLÍN SIMEÓN	SR. CHICOTE.
COLÁS	LEÓN (S.)
CARLOS	ALBA.
ANSELMO	RODRÍGUEZ.
PEPE	MOLINERO.

LA ACCION EN MADRID



ACTO UNICO

Despacho modestamente amueblado. Puertas al foro y primeros términos. Balcón segundo término derecha. Mesa escritorio, velador, sillas. En la pared algunos cuadros. Un album con fotografías sobre el velador. Un reloj de cuadro entre el balcón y la puerta del foro.

ESCENA PRIMERA

CARLOS y PEPE, aquél escribiendo sobre la mesa. PEPE, en una escalera, figura arreglar el reloj

CAR. (Canturreando.)
Sentrañitas mías,
lo que yo te quiero,
que tienes los piños blancos
y el colorcito moreno.

PEPE. ¡Maldita sea! Las tres desde el Miércoles de Ceniza. (Amenazando al reloj.)

CAR. (Leyendo con entonación campanuda.) «En el lóbrego rincón de una triste buhardilla llora sin consuelo esa madre desventurada. ¿Quién no ha tenido madre? ¡Vosotros tenéis madre también!» Me llevo de calle al jurao...

PEPE ¡Anda y que te maten! (Baja de la escalera.)

CAR. «A vosotros, hombres honrados, me dirijo. A vosotros, que venís aquí sin prejuicios ni malas pasiones. Juzgad, pues, sin más códi-

go que vuestra conciencia, y olvidaos, al dictar vuestro veredicto, de la ley escrita, esa institución fría, caduca, sin entrañas...» (Cantando.) Sentrañitas mías... ¡Olé! ¡El primer criminalista, servidor! Este granuja va á la calle.

PEPE El que va á ir á la calle es el relojito ese.

CAR. Oye, ¿ha venido el camarero de San Sebastián?

PEPE Con las de Caín ha subido hoy las tres raciones de ternera.

CAR. ¡Cómo guisan la ternera en ese café!

PEPE Por eso hemos abusado tanto de ella.

CAR. Desde que vino del pueblo mi tío, cada vez que suena el timbre de la mampara me pongo malo.

PEPE Eso se acaba pronto, porque ahora se casa usté con su prima y salimos de trampas.

CAR. Durilla está.

PEPE Más durilla está la otra.

CAR ¿Quién?

PEPE La Tremenda.

CAR. ¿Quién se acuerda de eso?

PEPE ¿No? Pues esta mañana ha estado aquí á darle á usté el desayuno.

CAR. ¡Aquí! (Asustado.)

PEPE Me parece.

CAR. ¡María Santísima! ¡Acuérdate de lo que me dijo la noche de la bronca! ¡El día que pongas tu querer en otra hembra te corto el pescuezo!

PEPE Y que esa lo hace.

CAR. ¡Menudos hígados tiene! (Suena el timbre de la mampara. Se oyen voces.)

CAR. ¿Qué es eso?

PEPE Alguna consulta. Vaya un pelaje.. (Asomándose á la puerta del foro.)

CAR. Mira, arréglate con ellos, que no estoy para perder el tiempo. (Coge los papeles.)

PEPE ¿Y qué digo yo?

CAR. Lo que quieras.

PEPE Bueno; me daré importancia...

CAR (Canturreando.)
Tú eres la tonta perdía. (Vase primera derecha.)

ESCENA II

PEPE, en seguida NATI y MANOLÍN, éste con dos vasijas de leche en la mano

PEPE ¡Si es la de la vaquería!

Música

NATI ¡Granuja!
MAN. ¡No pegues!
PEPE ¡Señores!
NATI ¡Lechón!
PEPE ¿Qué escándalo es ese?
MAN. ¡Talego!
NATI ¡Ladrón!
PEPE Pero, ¿qué ocurre?
MAN. Yo lo diré.
NATI ¡Cállate, burro!
PEPE ¡Déjela usté!
NATI Yo soy la que tiene
la casa de vacas
aquí cuatro puertas
debajo de usté.
Y soy tan decente
como la que menos
y puedo hablar gordo
tocante á honradez.
MAN. ¡Mentira!
NATI ¿Mentira?
MAN. Sí señora, y ¿qué?
Aquí lo que pasa
es que esta señora
conmigo á la fuerza
se quiere casar,
y se limpia el morro;
¡como no se case,
como no se case
con el señor Nuncio
(Siguen disputando.)
de Su Santidá!

NATI ¿Quién dirá que tú eres
aquel mozo lindo
que al son de la gaita
en la romería
bailando y cantando
debajo de un guindo
así me decía:
Amor mío, amor mío,
¿cómo no vienes
cómo no vienes
á cumplir la palabra
que dada tienes?

MAN. No la haga usté caso,
que eso no es verdad,
que lo que yo cantaba
era esto no más:
Sal á bailar, buena moza,
sal á bailar, resalada.

LOS DOS Que la sal del mundo tienes
y menearte no quieres.

NATI ¡Tonto!

MAN. ¡Tonta!

NATI ¡Qué flamenco estás!
¡Pillo!

MAN. ¡Falsa!

NATI No me engañas más.

MAN. ¡Ay mi neñina del alma,
qué par de caderas,
me valga el Señor!

NATI ¡Ay, Manolín de mi vida,
qué moza te pierdes
por ser un melón.

LOS DOS ¡Qué bien que suena en mi oído
la gaita y el tamboril!

MAN. Sobre todo, gran indina,
cuando estoy cerca de tí. (Bailan.)

PEPE ¡Ay, qué atrocidad!

MAN. ¡Borrica!

NATI ¡Borrico!

MAN. ¡Berzotas!

NATI ¡Ladrón!

MAN. ¡Imbécil!

NATI ¡Granuja!

MAN. ¡Talego!

NATI ¡Colchón!

Hablado

PEPE ¡Eh! Pero ¿qué va á ser esto?
¿Estamos en la plazuela
ó qué?
NATI ¿Usté es el abogado,
señor?
PEPE Como si lo fuera.
Soy su pasante.
NATI Sí, ya
le conozco de la tienda,
de ir á por la leche.
PEPE (¡Agarra!
Ya me ha cortao la carrera.)
NATI Bueno, pues mire...
MAN. ¡Mentira!
PEPE ¡Cállese usté!
NATI ¡Chúpate esa!
No amenaces, ¿eh?
PEPE Pero, hombre,
¿qué es eso?
MAN. Pues que no mienta.
PEPE ¡Salga usté!...
NATI ¡Bien!
PEPE ¡Pues me gusta!
¡Aquí nada se respeta!
MAN. No, si salgo, sí, señor...
salgo, pero es á la fuerza.
Ya veo el enjuague. (Sale por el foro.)
NATI ¡Ah, bruto!
PEPE Siga usté.
NATI Como usté quiera,
señor; pero ponga ustez
esa cara más risueña,
porque está mucho más guapo
y me tira de la lengua
mucho más. Estando serio,
pues, no rompo.
PEPE (¡Anda la vértiga)
NATI ¡Claro! ¡Como soy tan corta!
Y es que siempre da vergüenza
la primera vez que una
se ve en una casa de éstas.

PEPE Atrévase usté.

NATI Pues mire,
ya sabe... yo soy la dueña
de la vaquería, y género
como el que doy no se encuentra
en todo Madriz. En casa
se vende como se ordeña,
y si alguna vez mezclamos,
es con agua, no hay más mezcla,
palabra de honor.

PEPE Corriente,
al grano.

NATI Con su licencia.
Pues bien, ese es primo mío,
señor, y tiene más fuerza
que un mulo. A mí me levanta
como una pluma, no crea,
y ya ve que estoy maciza;
toque pa que se convenza. (Poniendole el brazo.)

PEPE Sí que es verdad.

MAN. (Asomando la cabeza por el foro.)
Toque, toque,
que le gusta...

PEPE (Algo se pesca.)

NATI Bien; pues cuando yo le vide
en Cangas, por Nochebuena,
tan... vamos... tan encitante
y tan... tan... tan... ecetera,
sentí cierta comezón
y cierto va y vien y cierta...
vamos...

PEPE Sí, ya...

NATI Toque, toque...
(Poniéndole el brazo. Estornuda Manolín.)
¡Dios te ayude!

MAN. Sinvergüenza!

NATI Pues nada, que me lo traje
pa que cuidase mi hacienda;
media docena de vacas
del país, que ya quisiera
tener ustez en el cuerpo
las carnes que tienen ellas.
Yo me lo traje á Madriz
con asiento de tercera,

como un príncipe, en lugar
de venir como una bestia
cerril. Yo le desasné,
yo le quité la corteza
del cuerpo á fuerza de puños,
de lejía y de paciencia.
Además, yo le vestí
de los pies á la cabeza...

MAN. ¡Mentira! ¡Tú á mí vestirme!
¡Al contrario!

NATI Dí, fanegas...

PEPE ¿Ya volvemos?

NATI ¿De quién son
los pantalones que llevas?
¿De quién son los calzoncillos
de hilo?

MAN. ¡De hilo! Pa que vea,
mire usté por la pretina,
señor. Cuasi de arpillera.
(Enseñándole la pretina del calzoncillo.)

NATI Pero ¿qué necesidaz
hay de que la curia sepa
ciertas enterioridades
de las relaciones nuestras?

MAN. Si no mirase, te daba
con un tanque en la cabeza.
(Amenazándola con los cacharros.)

PEPE ¡Eh, cuidao con la ropita!

NATI Yo le interesé en mi hacienda,
porque me dió su palabra
de juntarnos por la Iglesia
también; pero cuando el tuno
me trastornó la grillera
con sus embustes, me dijo:
Me alegro de verte buena,
y me dejó de verano
y hoy me hace la competencia
con otro puesto que ha puesto
frente por frente á mi tienda,
pero con dinero mío,
señor. ¡No, no me hagas señas,
que ya te conozco!

PEPE ¡Bueno!
¿Usté tiene alguna prueba?

MAN. ¡A que no!

NATI Tengo esta carta,
que está echando lumbre.
(Sacando un papel del pecho.)

PEPE Venga.

MAN. Le advierto á usté que no es mía,
¿eh?, que yo no sé de letras,
que me la escribió un amigo;
lo que él diga es por su cuenta;
que yo no respondo, ¿sabe?
De modo que no me venga
con gaitas.

NATI ¡Calla, jesuita!
Ustez haga lo que pueda, (Aparte á Pepe.)
y si no quiere casarse,
á ver si me lo revienta.
Ya sabe ustez, Vaquería
Asturiana. Hasta la vuelta.
No te me pongas delante, (A Manolín.)
porque te quito las muelas.

MAN. ¡No me hostigues!

NATI ¡Quita, ganso!

MAN. No abuses, que te la encuentras.

PEPE ¡Vamos!

NATI (Aparte á Pepe.) Si con cinco duros
lo de la boda se arregla,
lo hace ustez; pero no pase
de veinticinco pesetas,
porque no las vale el mozo
con tóos los pingos que lleva.
Y si hay que dejar señal,
dígalo usté con franqueza.

PEPE Bueno, sí... (Alargando la mano.)

NATI No, porque puede
que me se ocurra traerla;
pero no le doy palabra
formal. Conque hasta la vuelta.
Ya sabe que estoy debajo
de ustez, tres ú cuatro puertas
hacia arriba, en el catorce,
pa to lo que se le ofrezca.
(Se despide con zalemas exageradas, y al llegar junto á Manolín hace una transición brusca y vase lentamente, mirando con ternura á Manolín.)

Haga usté caso á los hombres;
fíese ustez de promesas...
déjese ustez engañar
con coplitas embusteras
y con...
(Canturrea lloriqueando con la música del número anterior.)
sal á bailar, resalada,
sal á bailar, buena moza,
que la sal del mundo tienes
y menearte no quieres.
(Vase foro llorando, seguida de Manolin, que también habrá ido enterneciéndose gradualmente.)

ESCENA III

PEPE y CARLOS con los papeles; después LOLA y DON ANSELMO por el foro

PEPE — Pa mí que estos juntan los establecimientos.
CAR. — (Saliendo.) ¿Se han marchado ya?
PEPE — Le he dejao á usté como las propias rosas.
CAR. — (Canturreando.)
Nos levantamos á un tiempo
los pajaritos y yo...
ANS. — ¡Hola! ¿Estamos de buen humor?
PEPE — ¡El tío! (Vase.)
CAR. — ¡Claro! Teniendo la alegría en casa... (Por Lola.)
LOLA — (Con despego.) Muchas gracias.
CAR. — ¡Qué guapa estás hoy!(Lola se quita el sombrero.)
ANS. — Como siempre.
CAR. — ¡Más que siempre!
ANS. — ¡Uf!... (Se sienta.)
CAR. — Pero ¿qué te pasa, mujer?
LOLA — ¡Nada!
ANS. — Déjala, que parece que la han dado cañazo.
LOLA — (¿Si se habrá atrevido Simeón?) (Coge el sombrero y vase por la primera izquierda.)
CAR. — ¿Qué, se ha corrido mucho?
ANS. — ¡No me hables! Vengo hecho polvo.
CAR. — La falta de costumbre.

ANS. Calla, hombre. Si este Madrid es verdaderamente apestoso... Una zanja en cada calle, seis toreros en cada esquina, un pobre en cada puerta, á cada paso un guardia, ¡estorbos por todas partes! ¿Quieres moverte? Codazo por aquí, pisotón por allá, proposiciones escandalosas por acullá... No hacemos más que salir y un chulo de voz aguardentosa me dice con tono misterioso y enseñándome un reloj: Caballero, ¡de oro! Cuatro duros *remontoire*, procedente de un robo. Le mando á escardar cebollinos, y veinte pasos más arriba, una jovenzuela descocada, pero bonita, ¡eso sí! y que llevaba unos décimos de lotería en la mano me dice picarescamente: ¿Señorito, quiere usté jugar? Vamos, ¿te parece? En fin, á tu pobre prima, porque no ha querido comprar un papel de alfileres de cabeza negra por una perra gorda, han tenido el atrevimiento de llamarla gamacista. ¡A ella, que es un ángel de Dios!

CAR. ¡Qué barbaridad!

ANS. Queriendo huir de tanta pejiguera subimos á un tramvía en busca de tranquilidad y comodidades, y *Se prohibe fumar. Se prohibe escupir, Se prohibe bajar en marcha, Se prohibe bajar por la entrevía*, se prohibe todo, ¡todo! menos dar moneda falsa. Mira, tres pesetas en la vuelta de un duro. (Sacando unas monedas.) ¿Y á esto le llamáis el cogollo y la flor y nata y el paraíso terrenal? Pues te lo regalo. Prefiero los barrizales y las antiguallas de Moratilla, donde, por lo menos, los pulmones llenos de vida respiran á su antojo, donde puede uno escupir siempre que le dé la gana, y donde gracias á Dios, y en buena hora lo diga, no tenemos tranvías, billeteras, polizontes, relojes de oro á cuatro duros ni otras garambainas por el estilo.

CAR. Ya se irá usté haciendo.

ANS. ¿Sí, eh? En cuanto demos los últimos pasos para vuestra boda, al pueblo y á casarse allí. (En este momento sale Lola, se sienta junto al velador y abre el album maquinalmente.)

LOLA (¡No te hará daño!)

CAR. Usté manda, tío.

LOLA (¡Uy qué gentuza!)

CAR. Bueno tío, pues con su permiso yo me voy á la Audiencia, ¿eh?

ANS. Sí, hombre, sí. ¿Y qué es eso?

CAR. Nada. Un pobre chico... Ahí... Tonterías... Siete puñaladas que le pegó á su novia en el café de cante... Nada.

LOLA ¡Qué bárbaro!

CAR. Y todo por una malagueña.

ANS. ¿Era de Málaga la chica?

CAR. ¡Por una copla! *Achares* del querer. Por supuesto que la coplita se las traía. Fígurese usté que él se arranca y dice:

Anda, vete de mi vera
y que te den el *santolio*,
que te has untao en er pelo
con aceite de *petróleo*.

ANS. ¡Qué atrocidad!

CAR. ¿Quién se traga eso?... Y, naturalmente, ella, mordiéndose el corazón, va y le contesta con las de Caín:

Antes besaban tus labios
la trensa de tu chiquilla;
si ahora no te huele bien,
¡anda y que te den cordilla!

Excuso decir á usté... ¡Pum! ¡pum! ¡pum! Siete puñaladas... Nada, que se quedó con la cordilla en la boca.

ANS. Por supuesto que todo eso sería con música.

CAR. Naturalmente.

Anda, vete de mi vera...

(Cantando con aire de malagueña.)

ANS. ¡Olé! (Abrazándole.)

CAR. En seguida que informe, estoy aquí.

ANS. Por nosotros no tengas prisa. ¡Qué chico más dócil y más simpático y más bueno!

CAR. Hasta ahora. (¡Ay, qué asadura se trae la niña ésta!) Por lo torero, mamá, por lo torero. (Vase canturreando por el foro.)

(Durante esta escena Lola irá de vez en cuando al balcón y mirará á la calle disimuladamente.)

ESCENA IV

ANSELMO, LOLA. luego PEPE

ANS. Por lo torero, ¡mírale! por lo torero. ¡Qué pareja más igualita vais á hacer!

LOLA Pero papá, si yo...

ANS. ¿Ya volvemos á la monserga de costumbre?

LOLA ¡Tú tienes la culpa!

ANS. ¿Yo?

LOLA ¡Tú, que la has tomado con el pobre Simeón!

ANS. ¡Mira, no me hables de ese imbécil, porque me pongo nervioso! ¡Primero te casaría con un destripaterrones cualquiera!

LOLA Bueno, pues yo no quiero á Carlos para marido, ¡vaya!

ANS. Usté se casará con quien yo mande... ¿Dónde vas á comparar semejante zagalón con tu primo? ¡Un hombre de carrera, tan guapo, tan juicioso, tan correcto! ¡Vale más él *por lo torero* suyo!...

(Sale Pepe con un jarro y un cubo en la mano, dirigiéndose á la primera derecha.)

LOLA ¡Sabe Dios lo que será!

ANS. ¿Quién, él? Hombre, Pepe, me alegro.

PEPE ¿Llamaba usté?

ANS. Ven aquí, oye: ¿vas á contestar á lo que yo te pregunte?

PEPE Sí, señor. ¿Por qué no?

ANS. Díme, ¿qué tal persona es mi sobrino?

PEPE ¿Quién, don Carlos? ¿Usté ha oído hablar del Arcángel San Gabriel? ¡Primo segundo!

ANS. ¡Fíjate, fíjate! (A Lola.)

PEPE ¡Más buenazo! ¡Un infelizorro!

LOLA (¿Qué hará Simeón?)

ANS. Muy bien... Y dime... ¿qué tal trato os dais?

PEPE ¡Superior! Ternera todos los días.

ANS. ¿Ternera?

PEPE ¡Pero qué ternera!

ANS. Eso quiere decir que trabaja mucho y con provecho.

PEPE Trabaja, ¿sabe usted? Pero como está empezando, casi todo lo que le cae es de pobres.

ANS. Naturalmente.
PEPE Pero ahora, con el anuncio que ha puesto, va á robar el dinero.
ANS. ¿Qué anuncio?
PEPE ¡Ah! Pero ¿usté no se ha enterao? Mire usté: (Le da un periódico.)
ANS. ¿A ver? Lombrices. (Leyendo.)
PEPE ¡Más allá!
ANS. Sacerdote desea pensionista joven...
PEPE Debajo.
ANS. ¡Ladrones!
PEPE Ahí.
ANS. «¡Ladrones! No robéis sin pasar antes por el bufete de Carlos Piqueras, Visitación, diez y nueve, tercero.»
PEPE ¿Eh?
ANS. «Gran surtido en coartadas á precios inverosímiles. Consultas gratis para los pobres, de cuatro á seis. Gabinete reservado para políticos, hombres de administración y demás personas decentes que deseen guardar el incógnito.»
PEPE ¿Qué le parece á usté?
ANS. Que vais á tener que tomar otra casa más grande.
PEPE Ya ve usté si va á trabajar.
LOLA (¡Qué nerviosa estoy!)
PEPE Por supuesto que no piensa más que en la señorita, porque á usté le quiere una barbaridad, pero por la señorita es ceguera...
ANS. Ya ves. (A Lola.) Bueno, hombre, gracias; anda, vete á tus cosas.
PEPE Con permiso. (Mutis por la primera derecha.)
ANS. ¿Has oído?
LOLA Mira, mira. Las relaciones de tu Carlos Por lo visto no se trata más que con la grandeza. (Enseñándole el album, abierto.)
ANS. ¿A ver? (Leyendo.) *El Candongo*, *El Chorreao*, *La Pupitre.*
LOLA Mira, dedicatorias y todo.
ANS. ¿Sí, eh? «Padrino: á ustez le debo la nuez. Disponga usted de ella y del resto. Ciriaco Muñiz, *El Sifón.*»
LOLA ¡Qué tipo tan delicado tiene!

ANS. (Leyendo.) «Si le estorba á usted alguien en el mundo, ya sabe ustez: Paseo de los Melancólicos, noventa y siete, corral. *El Epiceno.*» ¡Muy bien!

LOLA ¿Has visto? Pues mira esta *señora.*

ANS. «Al charrán de Carlos, su primera debilidaz en este mundo, Crotilde Recuero, alias *La Tremenda.*» ¡Caracoles!

LOLA ¿Ves qué bonito?

ANS. No hagas caso de tonterías. Serán retratos de sus clientes ó una nueva serie de personajes célebres. ¡Vaya usté á saber! Bueno, voy á descansar un rato, porque estoy molido. Si se te ocurre algo, llamas, ¿eh?

LOLA Bueno.

ANS. (¡Ay, ay, ay! ¡Qué mala espina me da este Carlitos!) (Mutis primera izquierda.)

ESCENA V

LOLA, á poco SIMEÓN

LOLA ¡Gracias á Dios que estoy sola!
¡Jesús qué loco de chico!
Venir en el mismo tren
que yo, sabiendo de fijo
que si mi padre le coge
le revienta. ¿Habrá venido?
(Mirando por el balcón.)
Sí, por allí va, ¡qué airoso,
qué elegante y qué guapísimo!
¿Eh? ¿Qué dice? ¡Vete! ¿Cómo?
¡No! ¡No subas! ¡Ay, Dios mío!
¡Va á subir! ¡Este muchacho
se ha vuelto loco!

SIM. ¿Hay permiso?

LOLA ¡No pases!

SIM. ¡Me da la gana!

LOLA ¿Qué dices?

SIM. Lo que has oído.

LOLA ¡Que está mi padre!

SIM. ¡Tu padre
me importa á mí tres cominos!

LOLA ¡Pero hombre!...

SIM. ¡Ni más ni menos!

LOLA ¡Jesús!

SIM. Estoy decidido
á todo absolutamente.

LOLA ¡A todo!...

SIM. ¡Incluso al suicidio!

LOLA ¡Cuánto me quieres!

SIM. Por eso
toda la noche he venido
en la ventanilla, dando
diente con diente de frío.

LOLA ¡Como íbamos tan cerquita!

SIM. Casi te hablaba al oído.

LOLA ¡Y me cogías la mano!

SIM. ¡Calla, que aún tengo el carrillo
echando lumbre!

LOLA ¿De qué?

SIM. ¿De qué? De un error gravísimo.
Estaba ya amaneciendo
cuando me senté un ratito,
recostando la cabeza
en la ventanilla; miro
una mano que se agarra
á la portezuela; aplico
los labios, creyendo que era
tuya, cuando ¡pum! recibo
un bofetón en la cara
que hizo retemblar el mixto.
Era la del revisor
que andaba por el estribo.
Un elefante con gorra
de galones. ¡Un castillo!

LOLA ¿Y tú qué dijiste?

SIM. ¿Yo?
Perdone usté.

LOLA ¿Y él qué dijo?

SIM. (Titubeando.)
No te lo puedo decir.
¡Un epiteto durísimo!
¡Toma! Y quería dejarme
en la estación detenido
por... por... por eso.

LOLA ¿Por qué?

SIM. Pues... por eso.

LOLA ¡Pobrecillo!
¡Y por mí!

SIM. (Tratando de abrazarla.)
¡Qué rica!

LOLA (Rechazándole.) ¡Quieto!

SIM. (Insistiendo.)
¡Roñosa!

LOLA ¡Mira que grito!

SIM. Y dime, ¿qué hay de tu boda?

LOLA Pues que no quiero á mi primo
aunque mi padre se empeñe.

SIM. ¡Olé!

LOLA No chilles.

SIM. Sí chillo,
para que me oiga tu padre
y salga y armar un lío,
y decirle cuatro frescas
y luego pegarme un tiro.

LOLA ¡No, Simeón, no te mates,
mira que te necesito!

SIM. ¡Qué me vas tú á mí á contar,
si en tus ojos adivino
que te estoy haciendo falta
como el comer!

LOLA ¡Anda, pillo!
¿Sabes lo que yo he tomado
durante todo el camino?
Media almendra.

SIM. ¿Y la otra media?

LOLA (Sacándola del bolsillo.)
Envuelta en un papelito
para tí. Mírala.

SIM. ¡Dámela!

LOLA ¡Tómala!

SIM. ¡No, con el pico!

LOLA ¡Qué bribón!

SIM. ¡Anda, monina!

LOLA ¡Si que eres goloso!

SIM. ¡Digo!

Música

SIM. Deja que amor extático
de esos dos labios trémulos
toque el coral simpático.
¡Ten, por favor,
piedad de mí!
¡Mira que estoy friéndome!
¡Mira que estoy muriéndome!
La media almendra pérfida
quiero coger así. ¡Jí, jí!

LOLA ¡Deja ese amor satánico!
¡Deja ese amor frenético!
¡Calma tu ardor volcánico!
¡Ten, Simeón,
piedad de mí!
Mira que estás pinchándome,
mira que estoy muriéndome,
mira que estoy temiéndome,
que me la pongo aquí.
(Por la almendra y señalando á la boca.)

SIM. Yo quiero cogerla,
igual que al *higuí*,
con la mano no.

LOLA ¡A que no!

SIM. Con la boca sí.

LOLA ¡Quita de ahí!

SIM. ¡A que sí!
Yo quiero cogerla
igual que al *higuí*,
con la mano no.

LOLA ¿No?

SIM. No. Con la boca sí.

LOLA ¡Embustero!
No seas tan goloso, por favor.

SIM. Por Dios, el riesgo afronta.

LOLA ¡Tonto!

SIM. ¡Tonta!

LOLA ¡Simplón!

SIM. ¡Pichón!
¡Caramelo!
¿no ves que tengo ganas de chupar?

Acércame tu pico.
¡Rica!
LOLA ¡Rico!
SIM. ¡Ja, ja!...
LOLA ¡Ya, ya!
Don Tancredo,
que yo no soy la reina del valor
y la embestida temo.
SIM. ¡Mema!
LOLA ¡Memo!
SIM. Súbete con gracia
en el pedestal,
y verás qué pronto,
aunque paezco tonto,
voy al bulto sin tardar,
LOS DOS Deja que amor, etc.
SIM. Mira que estoy muy mal,
mira que estoy peor.
LOLA Puedes asegurar
que estamos mal los dos.
LOS DOS ¡Muy mal los dos!
¡Ay, qué calor!
¡Ay, Dios!
SIM. ¡Uy!
LOLA ¡Ay!
LOS DOS ¿Que no?
LOLA Pues ya me la cogió.
SIM. Pues ya la cogí yo.

ESCENA VI

DICHOS y DON ANSELMO

Hablado

ANS. (Lola con un hombre.) ¡Caballero!
SIM. ¡Canastos!
ANS. ¿El sinvergüenza de Simeón? (Le contiene Lola.)
SIM. El mismo, sí, señor. ¿Ve usté? (Señalando al reloj.) Las tres. Pus antes de que ese reloj dé las tres y pico me habré yo dado un tiro en la cabeza.

ANS ¡No caerá esa breva!

SIM. Ya que no me quiere usté por yerno... ya que no basta mi situación desahogada, porque ya sabe usté que mi padre es cosechero y que tiene más granos y más caldos que usté....

ANS. ¡Más granos, puede, pero más caldos, no! (Queriendo agredirle.)

SIM. Corro á comprar el arma homicida...

LOLA ¡Qué desgraciada soy!

SIM. ¡Y que lo digas! Porque este hombre no es tu padre.

ANS. ¡Eso ya es faltar á la familia! (Corriendo detrás de él.)

LOLA Con marido ó sin marido, siempre tuya.

SIM. ¡Eso! Siempre mía, con ó sin...

ANS. ¡Vaya usté á paseo!

SIM. ¡Adiós, vida!

(Sube al foro, y al despedirse tropieza con Clotilde, que le empuja y le echa encima de Colás.)

ESCENA VII

ANSELMO, LOLA, CLOTILDE y COLÁS

Clotilde vestirá falda negra de seda, pañuelo de Manila claro y mantilla de blonda. Colás traje negro de cazadora, sombrero hongo nuevo y botas de charol. Sacará un ramo de azahar en el ojal de la chaqueta

CLOT. ¡Quite usté de ahí, babosa!

COLÁS ¡Podría usté mirar dónde pisa!

SIM. ¡Ordinarios!

LOLA ¡Qué barbaridad!

ANS. ¡Vaya unas formas! (Música.)

CLOT. ¡Buenos días! ¿Está ese?

ANS. ¿Quién es ese?

COLÁS El abogado.

ANS. No. Pero yo soy tío suyo.

CLOT. ¡Valiente tío será usté?

ANS. ¿Qué es eso? (Con tono agresivo.)

COLÁS ¿A mí? ¡De dónde! (Engallándose.)

ANS. ¡Pues hombre!

COLÁS Es que mucho ojo, porque...

Música

COLÁS Aunque yo nunca busco cuestiones,
sin otras razones
le doy tres capones
á usté. ¡Yo!
ANS. ¿Por qué querrá darme tres capones este tío?
CLOT. Y aunque yo soy así, tan pequeña,
si alguno se empeña
también sé dar leña,
también. ¡Yo!
ANS. Pero, ¿á qué viene esto
CLOT. Como usté, por lo visto, no tiene el honor
de saber na,
ponga usté el pabellón de la oreja, señor,
y lo sabrá.
En la calle de los Menistriles
cuando yo tenía
dieciséis abriles,
me pidió que mi afecto le diera
un granuja
de primera,
y como una es de sí complaciente
y no cuesta nada
servir á la gente,
pues dejé que el citado sujeto se saliera
con su ojeto.
COLÁS ¡Y uno quieto!
CLOT. ¿Qué?
¡Cállate!
¡No te metas á hacer ojeciones!
COLÁS ¿Que no? ¡Je, je!
CLOT. ¡Fíjate
en lo fuera de sí que me pones!
COLÁS ¿Quién, yo? ¿De qué?
CLOT. Déjame,
si me quieres hacer el favor,
y si tú me estimas
no te diviertas
con mi dolor.
¡Ay de mí, qué rubor!
Antes
yo era, relativamente,

una tórtola inocente
que estaba á oscuras de cuasi to.

COLÁS ¡Lo he visto yo!

CLOT. ¡Ay! Hasta
que ese pillo, ¡así se muera!
viendo lo panoli que era,
de mi inocencia se aprovechó.
¡Y que me vea yo así
por un cimbel!

COLÁS Ven acá, que te seque yo el llanto y no llores tanto
que te ajas la piel.

CLOT. ¡Ten!

(Dándole una bofetada y volviendo á llorar en seguida.)

COLÁS ¡Ay!

CLOT. No sé lo que hago, Colás,
dispénsame.

COLÁS Usté puede secarla, si quiere.

ANS. ¡No, muchas gracias,
séquela usté!

CLOT. ¡Ay! ¡ay!

COLÁS Yo no tengo pacencia
pa verla llorar.

CLOT.
COLÁS } ¡Ay!

TODOS En la calle, etc.

CLOT. Pero juro que tié que acordarse,
porque yo soy una, pa que sepa usté,
que lo mismo le corta la cara
que se baila un tango
sin venir á qué. (Baila.)

COLÁS ¡Ele! ¡Venga! ¡Arsa! ¡Be!
¡Mucho! ¡Digo! Duro! ¡Bien!
¡Ay, qué estilo que tiene la gachí!
¡Es la Otero que tiene Madrí!

TODOS Diga usté que sí.

Hablado

COLÁS ¿De modo que ese no está en casa?

CLOT. ¡Déjalo! Anda y que le ahorquen.

LOLA ¡Uy, qué fiera!

CLOT. ¿De modo que usté es el tío?

ANS. Anselmo Fernández, para servir á ustedes y mi hija...

CLOT. Bueno, mira; menos música.

COLÁS Lo que tú dispongas; pero siendo aquí su tío, digo yo, que podemos hablar con entera franqueza. ¿No es verdad?

ANS. Sí, señor; con entera franqueza.

COLÁS Pues eso. Digo...

CLOT. Sí, hombre, sí. ¡Revienta ya de una vez!

ANS. Tomen ustedes asiento. (Ofreciéndoles sillas.)

CLOT. (¡Ay, qué paciencia se necesita!)

(Se sientan aparatosamente y hacen una pausa, durante la cual Colás saca un puro que se pone en la boca. Anselmo enciende una cerilla y se la ofrece con mucha finura.)

COLÁS (Rechazando la cerilla.) Gracias. Es de brea.

ANS. ¡Ah!

CLOT. ¡No la tire usté! (Coge la cerilla y enciende un cigarrillo.)

LOLA (¡Y fuma! ¡Qué asco!)

COLÁS Bueno, pues...

CLOT. Bueno, mire usté. Ya que éste se ha empeñado (¡porque yo qué le había de dar á usté conversación!), antes de ná y pa que sepa usté con quién tiene el gusto de hablar, yo soy Clotilde Recuero, alias *La Tremenda*, profesora de baile de género andaluz.

ANS. Muy señora mía.

CLOT. ¡Y un jamón!

COLÁS Y Colás Menasalbas, por mal nombre *El Alumbrao*.

CLOT. Primo mío.

ANS. Sí; ya he oído hablar de usté. ¡El primo *alumbrao*!

COLÁS Tocador del mismo género.

CLOT. Tocador que era, porque ya se ha retirao y toca poco.

COLÁS Hombre, *toavía*.

CLOT. Pero, ¿qué has de tocar tú? ¿Te contratas ya? ¡Qué vas á contratarte, si estás siempre con el alquila!

ANS. ¿Y á mí qué me importará?

CLOT. No se trata de eso.

COLÁS Bueno, al asunto. Usté, al vernos así, lo me-

nos se le figurará que venimos de las cuarenta horas.

ANS. Hombre, yo...

COLÁS Pues no, señor. (A Clotilde.) Con tu permiso. Yo y aquí la joven vamos á contraer matrimonio en la iglesia de al lao.

CLOT. ¡Me parece!

ANS. Sí, ya lo he comprendido por el atributo.

COLAS ¿Por cuálo?

CLOT. ¡Ah, sí! (Señalando al ramo de azahar.)

COLÁS ¡Ah! ¿Por esto? Sí, ha sido una idea mía.

CLOT. ¿Sabe usté? Como la gente, así de que ve una boda, tiene esas ocurrencias que la azaran á una...

COLÁS Y como yo no quiero que esta sirva de ojetivo pa indiretas, pitorreos y demás, dije digo: Pues mira, lo que tengan que mormurar de tí por mor del *bouquet*, que lo mormuren de mí, y es lo mismo. ¿No es verdad?

ANS. ¡Claro! ¡Niña! (Haciendo indicación para que se vaya.)

CLOT. Bueno, acaba y no seas pesao, porque ya comprenderá usté que en días como este no está uno pa perder el tiempo.

ANS. Sí, señora, sí... ¡Niña! (Idem.)

LOLA Voy... (No, pues yo me entero.) Con permiso. (Vase primera izquierda.)

COLÁS Usté lo tiene. (A Clotilde.) ¿No te parece?

CLOT. ¡Yo qué sé! ¡Mira ahora qué me importará á mí!

ANS. Siga usté.

CLOT. Pues mire usté, yo he tenido hasta hará cuestión de quince días relaciones un si es ó no es cordiales...

COLÁS No es...

CLOT. Un si es ó no es, repito, y no me cortes mi palabra honrada, con el sinvergüenza de su sobrino de usté, que lo es...

COLÁS ¡Es!

CLOT. ¡Ese sí que lo es!

ANS. (Ya apareció aquello.)

CLOT. Y su sobrino de usté ha hecho conmigo una cosa muy fea.

ANS. ¡Demonio!

COLÁS ¡Pero que bastante fea!

CLOT. Y eso no lo hace más que un granuja.

ANS. ¡Qué es eso de granuja! (Levantándose indignado.)

CLOT. Sí, señor, granuja. ¿Qué hay? (Agresivamente.)

COLÁS (Aparte á Anselmo.) No se ponga usté así, porque la primera bofetá no se la quita á usté ni Sagasta.

ANS. (¡Canario!)

CLOT. De modo que al resultao. Ayer supe que se casaba con una... *cualquiera.*

ANS. ¡Señora!

CLOT. Y lo mismo que podía haberme dao por una cosa me dió por otra, porque yo cambio de idea ca dos minutos. Conque cogí á éste, que le tengo como quien dice de temporero, y le dije: Tú, Colás, ¡vístete! Me dió por ahí.

ANS Claro, y usté se vistió.

COLÁS ¡A ver!

CLOT. (Muy incomodada.) ¡Hombre, no faltaba más! ¡Sería lo último! Pero, ¿usté qué se ha figurao? ¡Como que no se iba á vestir mandándoselo yo! ¡Pues, señor, bueno!

ANS. Usté dispense. (Asustado.)

COLÁS Yo me vestí, porque aunque por la vecindá, y dispensa, se decía que si fué y que si vino, y que si patatín y que si patatán, referente á la conducta de ésta, á mí to eso ¡chaoflán! porque yo...

CLOT. Sí, señor, que hay que decirlo tóo. Porque éste ha hablado conmigo al unísono de su sobrino de usté, y está tan enterao como yo del asunto, de modo que ¡tufá, tufá, que has pisao la raya! porque éste me conoce, de modo que...

COLÁS La conozco y á mí nadie me da el queso, porque además, y en buena hora lo diga, soy un hombre con vista, con experiencia y con olfato.

CLOT. ¡Y con sentido!

COLÁS Más de lo que algunos se figuran.

CLOT. ¡Bastante más!

COLÁS Ahora bien, entre las cosas de mi señora..

CLOT. Cuando lo sea.

COLÁS Bueno, mujer.

CLOT. No, porque basta que tú lo pregones para que á mí no me dé la gana.

COLÁS Bien, pues entre las cosas de mi señora cuando lo sea...

CLOT. Eso es.

COLÁS Me he encontrao un retrato de la misma en grupo con su sobrino de usté. Vea usté la colocación. (*Saca un retrato y se lo enseña.*)

ANS. ¡Muy bonito!

COLÁS Eso le indicará á usté algo.

ANS. ¡Bastante!

CLOT. Y si no será usté un troncho.

ANS. ¡Gracias!

CLOT. Y como no queremos en casa mamarrachos, venimos á devolvérselo.

COLÁS Y además á por unos cuantos cabellos de la misma que posee...

CLOT. ¡Mira, deja eso y vámonos, porque me se está removiendo la hiel, y si se presenta ese hombre, no respondo...

ANS. Sí, retírense. (¡Gracias á Dios!)

COLÁS ¡Pero él que se va á quedar con cabellos tuyos! ¿De dónde?

CLOT. ¡Déjalo!

COLÁS Señor, quiero yo hacerme una sortija con ellos.

CLOT. Por supuesto que con usté no va na.

ANS. Menos mal.

CLOT. Bastante desgracia tiene usté con ser tío de semejante golfo.

ANS. Usted le favorece.

CLOT. Pero eso sí: á él dígale usté de mi parte que le pueden ir dando morcilla de lustre. ¿Oye usté? ¡Quita! (*A Colás, que quiere cogerla del brazo.*)

ANS. Bueno.

CLOT. Y que tengo que venir á darle un recao al oído.

COLÁS Me parece.

CLOT. ¡Y dale! (*Idem.*)

ANS. Está muy bien.

CLOT. Y que él se casará con esa merluza...

ANS. ¡Oiga usté!

CLOT. Pero que no se ríe de mí, ¡qué va á reirse!

COLÁS ¡De dónde!

CLOT. No se ríe ni él ni el que le abone. ¿Le abona usté? (Agresivamente.)

ANS. ¡Yo no he dicho nada!

CLOT. ¡Ah!

COLÁS ¡Ah!

CLOT. Creí que iba usté á abonarle, porque mire usté, yo he estao tres veces procesá por lesiones y me sale tóo por una friolera. Quié decirse, que ya puesta, lo mismo me da ir á la calle de Quiñones, que á ver la *Eleztra*. De modo que usté verá. ¿Te quiés estar quieto? (A Colás, dándole un empellón.)

COLÁS Mujer, que me estropeas el atributo.

CLOT. ¡Anda pa fuera, patarra! (Golpeándole.)

COLÁS Pero oye...

CLOT. ¡Que eches pa alante!

ANS. ¡Vayan ustedes con Dios!

COLÁS Hasta la vista, ¿eh?

(Clotilde da un nuevo empellón más violento á Colás en la misma puerta del foro y le echa.)

CLOT. ¡Jesús, qué demonio de tío! ¡Luego dicen! ¡Maldita siá! ¿Pero ve usté qué manera de ponerla á una en ridículo? ¡Parece que ha estao uno toa su vida entre bestias! (Avanza, coge á Anselmo y le dice confidencialmente.) ¿Me ve usté vestida de ceremonia? ¿Ve usté á ese con la flor natural? Pues pídale usté á Dios que no me dé el arrechucho, porque si se me representa la imagen de su sobrino de usté en el momento de darle á ese hombre el sí... ¡Ay! (Lloriqueando.) ¡Vamos, que no se lo doy! ¡Porque ese charrán me tiene loca! ¡Ay!

ANS. (Intenta secarle las lágrimas con el pañuelo y se contiene bruscamente.) ¡Cualquiera la seca!

CLOT. (Transición violenta.) ¡Pero maldita siá su estampa! ¡Ay si se me pone otra vez por delante! ¡Ay si se me pone! (Con mucha finura.) Pero usté dispense, señor, usté no tiene la culpa; usté me manda y yo le sirvo. *Angosta de los Mancebos, siete, bajo, letra E.* (Dándole la mano.)

COLÁS ¿Eh?
LOS DOS ¿Eh?
COLÁS (Apareciendo en la puerta.) ¡Y á ver el cabello ese!...
CLOT. ¡Toma pa el pelo! (Le da una bofetada y le echa fuera. Luego queda en la puerta mirando zalameramente á Anselmo, suspira y dice:) ¡Ay! ¡Todavía tié una temporá el viejo este! (Mutis.)

ESCENA VIII

ANSELMO, á poco LOLA

ANS. ¡Vayan ustedes con Dios! ¡Muy bonito! ¡Bien, hombre, bien! (Dirigiéndose al retrato que dejó Colás.) ¿Y qué contesta usté á esto? ¡Hipócrita! ¡Sinvergonzón! Mira, no te rías, porque te meto el pisapapeles en la cabeza.
(Sale Lola.)
LOLA ¿Qué le parece á usté?
ANS. ¿El qué?
LOLA Lo he oído todo.
ANS. ¿Qué quieres que me parezca? ¡Catorce años costeándole la carrera! ¡Casarte con él! Primero te caso con el imbécil de Simeón.
LOLA ¡Pobrecito mío! ¡A estas horas será cadáver!

ESCENA IX

DICHOS y SIMEÓN con un revólver de reglamento. Luego CARLOS

SIM. Con permiso.
LOLA ¡Jesús!
ANS. ¡Simeón!
SIM. (A Anselmo, enseñándole el revólver.) ¿Cuánto le echa usté? Por una curiosidad.
ANS. Cuatro pesetas
SIM. ¡Ja, ja! Dos cincuenta en una prendería. Ha sido de un guardia de orden público.
LOLA ¡Por Dios, no apuntes!
SIM. No hay cuidado. ¡Si ha sido de un guardia!
LOLA Pero, ¿no te has suicidado?

SIM. Todavía no. No he querido hacerlo sin despedirme de ustedes.

ANS. (Golpeándole.) ¡Borrico! ¡Animal! ¡Estúpido!

SIM. Pero oiga usté.

ANS. ¿No comprendes, pedazo de bárbaro, que todo ha sido una broma? Abrázala, hipopótamo. (Repite los golpes.)

LOLA Anda, anda, Simeoncito, no se arrepienta.

SIM. Pues andando.

CAR. (Cantando.)
Ni el canario más sonoro.

LOLA ¡Mi primo!

ANS. ¡Verás tú ahora el del canario!

ESCENA X.

DICHOS y CARLOS

CAR. ¡Vengo de las Salesas! ¡Qué triunfo!

ANS. ¡Hola, criminal...ista!

CAR. Lo que yo dije... Ese granuja á la calle.

ANS. No me extraña... Anda suelto por ahí tanto pillo.

CAR. (Fijándose en Simeón.) ¡Ah, no había reparado!... (Saluda.)

SIM. ¡Caballero!

CAR. No tengo el gusto...

ANS. No, ¿eh? Pues ahora vas á tener el gusto. ¡Verás qué gusto!

CAR. (Sorprendido.) ¡Cómo!

ANS. Este señor trae unos encarguitos para tí.

CAR. Hombre, ¿por qué se ha molestado usté?

LOLA No es molestia.

ANS. El señor te trae afectuosos recuerdos de... ¿Cómo ha dicho? ¡Ah! de *la Tremenda*.

CAR. ¡Caramba!

ANS. De tu primera *debilidaz*.

LOLA (¡Chúpate esa!)

ANS. Además, tengo que decirte una cosa: que tu prima se casa con este joven, que es más decente que tú, aunque no lo parezca.

SIM. Favor que usté me hace.

CAR. ¡La defensa pide la palabra!

ANS. Lo que tiene que pedir la defensa es que no la rompan un hueso... ¡Bribón!

SIM. ¡Ja, ja!

LOLA No te rías.

CAR. (Este lo sabe todo. ¡Me han deshecho la combinación!)

SIM. ¡Ja, ja! ¡Qué chasco!

ESCENA XI

DICHOS, PEPE y COLAS; después CLOTILDE

PEPE (Entra corriendo.) ¡Que viene!

ANS. ¿Quién viene?

CAR. ¿Quién?

PEPE ¡Que viene!

COLÁS (Despavorido y con la ropa en desorden.) ¡Qué viene!

CAR. ¡Atiza, éste! ¡Ya sé quién dices!

ANS. Pero, ¿qué ocurre?

SIM. ¿Qué pasa?

COLÁS ¡Cierren ustedes con llave! (Suben todos corriendo á echar la llave y bajan corriendo también.)

PEPE Ya está.

COLÁS Pues nos fuimos pa la iglesia, lleguemos, nos arrodillemos, y cuando el cura dice: «¿Usté quiere al señor por esposo?», va ella y contesta despreciativamente: «A falta de pan, buenas son tortas». El cura la reprende, el sacristán la llama golfa, ella se tira encima de él y le pone los ojos como dos castañuelas; salgo de naja, echa detrás de mí, corro, llego, subo, abro, entro, y aquí estoy buscando las tablas y un capote que me libre de esa fiera.

CLOT. (Dentro.) ¿Quién abre aquí?

COLÁS ¡Ahí está!

LOLA ¡Ay, qué miedo!

SIM. Pero, ¿quién es?

CLOT. ¡Abrir!

ANS. ¡Sálvese el que pueda!

(Todos huyen, Carlos se esconde debajo de la mesa de

escritorio, Colás en la primera derecha, y Anselmo, Lola y Simeón en la primera izquierda.)

CAR. ¡El cólera!

PEPE ¡Arriba, Pepe! (Se sube en lo alto de la escalera.)

CLOT. ¿No hay hombres aquí? (Abre violentamente la puerta del foro y aparece con la mantilla caída, el mantón terciado y blandiendo un bastón.)

SIM. Han salido.

CLOT. ¿No hay quien dé la cara? A ver, uno...

CAR. Esto se pone feo. (Sale de debajo de la mesa y huye por la primera derecha.)

CLOT. ¡Ah! ¿Estabas ahí? ¡Ven aquí, charrán! (Corre detrás de Carlos y desaparece. Por la misma puerta sale Colás sobrecogido. Aparecen los demás personajes.)

ANS. ¿Se ha ido?

COLÁS ¡Lo desnuda!

SIM. Pero, ¿quién es esa loba?

LOLA ¡*La Tremenda*!

ANS. ¡Aprovechar esta clara!

SIM. ¡Jesús!

(Se precipitan todos menos Colás por la puerta del foro.)

CAR. (Dentro.) ¡Suelta, mujer!

CLOT. ¿Qué te habías tú creído?

CAR. ¡Ay!

COLÁS ¡Pues si le ha agarrao bien, no lo suelta!

CLOT. (Sacando á Carlos cogido de una oreja.) ¡Ven aquí, mala persona!

CAR. ¡Pero escucha!

CLOT. ¡No quiero!

CAR. ¡Por los ojitos de tu cara!

CLOT. ¿Conque te ibas tú á casar?

CAR. ¿Quién lo ha dicho?

CLOT. ¿Por dónde vas tú á casarte, tontito, mientras yo esté en el mundo con éstas? (Enseñándole las manos.)

CAR. ¿Pero cómo me iba á casar yo teniendo ese puñao de gloria y ese montón de simpatías? (¡Mal tiro te den!)

CLOT. ¡Te veo!

CAR. Primero me hago de iglesia.

CLOT. ¿Eso es verdá?

CAR. ¡Por mi salud!

CLOT. Pues, entonces, ¡ya estás arreglando los papeles! Pero, cómo, ¡mañana mismo!

CAR. ¡Mañana mismo! (Cualquier día me vuelves á ver el pelo.)

COLÁS (Acercándose resueltamente.) ¿Y para esto me he vestido yo?

CLOT. (Dándole un empellón.) ¡Vaya usté y que le fumiguen!

CAR. (Aparte á Colás.) ¿Quiere usté hacerme caso?

COLÁS Sí, señor.

CAR. No se desnude usté.

CLOT. (Al público.)

Aunque estoy hecha una fiera,
con vosotros no va nada;
en oyendo una palmada,
¡lo mismo que una cordera!

TELON

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN



La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta, ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio, apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazon, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapan de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.
A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Med!un oyente, juguete cómico líricoidem.
La sevillana. ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.

Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastian ... uilido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid a París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La estocada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto.
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa.
La tonta de capirote.
El sí natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraíso perdido (10)
La chiquita de Najera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las benuas formas.

La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul.
La tía Cirila.
El Coco (13).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
La Tremenda (11).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13).
La chica del maestro (11).
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los guapos (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).
El palacio de cristal (17).
El susto gordo (18).
¡Apaga y vámonos! (11).
¡Ole con ole!
La carne flaca (13).
El Género Grande (19).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem id. (Idem)
Notas de amor. idem id. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches
(14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.
(19) Idem con Flores González.

OBRAS DE JOSÉ LÓPEZ SILVA

La calle de Toledo.
¡Véase la clase!
Chismes y cuentos
La clase baja.
El cabo Baqueta (3.ª edición)
Los descamisados (4.ª edición)
Los Inocentes.
El coche correo.
Las bravías (4.ª edición.)
La revoltosa (13.ª edición.)
La chavala (3.ª edición.)
Los tres millones.
Los arrastraos.
El gatito negro.
Instantáneas (2.ª edición.)
Los buenos mozos (2.ª edición)
El barquillero (10.ª edición.)
El siglo XIX.
El capote de paseo.
La Tremenda (3.ª edición.)
El Puesto de flores (3.ª edic.)
La parranda.
La chica del maestro (2.ª edc.)
El ciego de Buenavista.
La Borracha (2.ª edición).
Zarzamora.
El alma del pueblo (3.ª edic.)
Mariposas blancas.
El noble amigo (2.ª edición.)
Sangre moza (2.ª edición.)
El Gallo de la Pasión.
El estudiante (2.ª edicion.)
¡Apaga y vámonos! (3.ª edic.)
La vuelta de presidio.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Migajas, colección de diálogos (2.ª edición.)
Los barrios bajos, ídem íd. (5.ª edición.)
Los madriles, ídem íd. (3.ª edición.)
Chulaperías, ídem íd. (2.ª edición.)
Gente de tufos, ídem íd.

Precio: UNA peseta